

# Una fiesta literaria en Andorra

Mariano Martínez Luque  
Fotos: JAP



Eloy Fernández Clemente (dcha.) y Fernando Aínsa (izda.) durante el diálogo-presentación del libro de este último.

Hay ocasiones en que la cultura en Andorra deambula también por las calles y se manifiesta abiertamente entre las personas que las recorremos esos días en busca de algo tan aparentemente poco habitual como es encontrar la emoción, el entusiasmo a través de la literatura. Uno de esos eventos culturales en los que podemos demostrar que este reto es posible es en las denominadas Jornadas de Promoción del Libro y la Lectura que se celebran cada año en Andorra hacia finales de abril o principios de mayo. En las de este año 2014 cabe destacar aquí (por ser los más callejeros y los que más acercan desde mi punto de vista la afición por la lectura al pueblo) los actos de la XXI Feria del Libro. Como pude observar, muchas personas que recorrieron la avenida de San Jorge en esos días (quizá debido en parte al buen tiempo) no solo pudieron adquirir algunos ejemplares de novela, ensayo o poesía en las diversas casetas amarillas que fueron instaladas allí por el Ayuntamiento, sino que también disfrutaron de sesiones de títeres y cuentacuentos junto a sus hijos, a la vez que la música de pasacalles, a cargo de los dulzaineros andorranos, amenizaba el ambiente dándole con más énfasis ese ambiente festivo que se pretendía. Además de todo ese bullicio cultural y musical, en esas mismas casetas amarillas, concretamente en las destinadas para los organismos públicos, se firmaron ejemplares de libros a cargo de los propios autores: Noelia Alegre (caseta de la Biblioteca), el jueves día 15 por la tarde; Álvaro Peiró y Blas Gallego (caseta de la Comarca) el viernes 16 por la tarde, todos ellos vinculados con Andorra o su comarca.

Este año era la primera vez que el CELAN (Centro de Estudios Locales de Andorra), mostraba en la caseta que le había sido concedida para tal fin gran parte de sus publicaciones culturales, entre las que cabe destacar el boletín trimestral, la revista anual, los Cuadernos Comarcanos..., de los que se vendieron, según me comentaron quienes estaban detrás del mostrador, muchos ejemplares. Además de eso, también en esta caseta se firmaron varios ejemplares de las obras del escritor hispano-uruguayo de origen aragonés Fernando Aínsa, con quien, por otra parte, tuve el gusto de hablar durante varios minutos y al que luego escuché también con mucha atención en la presentación de su libro *Los guardianes de la memoria* en el salón de actos de la Casa de Cultura de Andorra.

En referencia a esta última obra suya él me dijo que los encargados de que la historia perdure en la memoria común de la sociedad son los escritores, aunque siempre, como es de suponer, en colaboración con los arqueólogos o los historiadores. Este autor me comentó que siempre estuvo escribiendo ensayo y crítica, ya que en la poesía comenzó tardíamente, pues según él lo hizo durante la fase de recuperación en un hospital de un tumor grave que padeció en el año 2004. A partir de entonces fue realizando varios libros de poesía y más tarde se atrevió también con los cuentos y la novela, dando también así paso a la creación narrativa. Todo su repertorio de obras actualmente se compone de cuatro libros de poemas y uno en preparación, quince ensayos, tres de crítica y diez de narrativa.

Además de toda esa trayectoria literaria, Fernando Aínsa trabajó en la Unesco (París) entre 1974 y 1999, donde fue director literario de Ediciones UNESCO. Desde 1999 reside entre Zaragoza y Oliete. Es miembro correspondiente de la Academia Nacional de Letras de Uruguay y de la de Venezuela, y miembro además del Patronato Real de la Biblioteca Nacional de España. Ha recibido premios nacionales (últimamente el Premio Imán 2013 de la Asociación Aragonesa de Escritores) e internacionales en México, Argentina, España, Francia y Uruguay. Es también periodista, y forma parte actualmente de la redacción de la revista digital *Imán* (<http://revistaiman.es>).



Fernando Aínsa firmó ejemplares de su obra en la caseta del CELAN.